



CAMBIO CLIMÁTICO
El camino a Copenhague

LOS PRIMEROS EFECTOS

Sequía arrasa con el ganado

A pesar de las fuertes **lluvias** del año pasado, en Tabasco reses mueren por **escasez de agua** y alimento; por ello se teme falta de leche y carne

POR FABIOLA XICOTÉNCATL

CORRESPONSAL
estados@nuevoexcelsior.com.mx

VILLAHERMOSA. — El hato ganadero de la región de Los Ríos en Tabasco agoniza. La falta de pastura y la carencia de **agua** se han convertido en la mayor amenaza para semovientes y productores, quienes preocupados ven cómo sus animales caen sin volver a levantarse.

Debido a las **inundaciones** de septiembre y octubre del año pasado, los productores llevaron sus reses a zonas altas, con el fin de protegerlas de morir ahogadas.

Sin embargo, ahora que los animales han sido regresados a zonas más bajas después de algunos meses de estar lejos, se han topado con que no hay alimento.

Carlos Carcaño Marín, director de Sanidad Vegetal de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario, Forestal y Pesca (Sedafo), reconoció ayer que la situación en esta región es grave y advirtió que la **sequía** atípica que afecta a los productores tabasqueños provocará un descenso en la producción de leche y carne.

Consideró que los efectos de esta **sequía** no se resolverán a corto plazo, debido a que actualmente no hay capacidad de forraje y las praderas tardarán en reverdecer.

Ante este panorama, autoridades han empezado a entregar recursos del seguro agropecuario catastrófico y ya se han entregado apoyos del programa Activos Productivos, para atenuar las afectaciones.

La ganadería de esta región — que comprende los municipios de Jonuta y Balancán y donde las temperaturas alcanzan hasta los 43 gra-

dos centígrados en esta época del año — sufre con mayor intensidad los estragos de la **sequía**.

Aquí, las reses dan vueltas en busca de **agua** y pese a la abundancia del líquido durante septiembre y octubre del año pasado, hoy los propietarios de ranchos y los pequeños productores deben caminar kilómetros para llegar a las fuentes de abastecimiento.

Laureano Pérez, productor de la población El Zapotal, del municipio de Jonuta, expresó que “con la mortandad también ha descendido la producción de leche y carne”.

Aseguró que hasta el año pasado en esa zona se producían regularmente 25 mil litros de leche al día, pero actualmente sólo logran recolectar dos mil litros diarios.

Juan Montejo López, presidente de la Asociación Ganadera de Jonuta, dijo que sólo durante los primeros tres meses del año en el municipio se rebasó la cifra de mortandad de animales registrada en todo

2008, cuando se reportaron tres mil reses muertas, contra las seis mil 500 que se llevan contabilizadas este año.

En Balancán, Alfredo Cruz Sotres, representante de la Unión Ga-

nadera local, estimó que la **sequía** ha provocado también la pérdida de cinco mil cabezas de ganado en esta zona, y calculó que la afectación económica para los ganaderos de la región asciende ya a por lo menos 30 millones de pesos.

Autoridades de la Comisión Nacional del **Agua** aseguran que esta **sequía** no será tan aguda como la de años anteriores, pero para

los productores de ganado los efectos podrían ser igual de dramáticos que en 2004, cuando en Balancán la Unión de Ganaderos local reportó la muerte de al menos diez mil cabezas de ganado.

LO QUE VIENE

El Premio Nobel de Química 1995, Mario Molina, urgió ayer a tomar medidas urgentes para contrarrestar los efectos del cambio climático en el planeta.

■ Durante una visita de trabajo al puerto de Veracruz, advirtió que si en este momento los gobiernos no actúan, en diez años el medio ambiente sufrirá consecuencias irreversibles.

■ “No tenemos mucho tiempo, ya tenemos que empezar a actuar, ya no podemos decir que vamos a esperar otros diez años, ya tenemos daños como lo vemos con los huracanes y los glaciares que se están derritiendo”, puntualizó.

— DORIS CASTAÑEIRA, CORRESPONSAL



3
mil reses
murieron en
todo 2008 en
Jonuta. Este año
van seis mil 500.



**PAISAJE
PARADÓJICO**

Hace apenas poco más de seis meses, en estas llanuras había abundantes lluvias y hasta inundaciones. Hoy, no hay agua ni pastura, sino decenas de reses muertas.

Foto: FFF